



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Conocimiento construido de la mano de niñxs y adolescentes

Año
2019

Autores
Pavcovich, Paula Inés; Remondetti,
Lucila y Huecke, Erick Nicolás

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Pavcovich, P. I.; Remondetti, L. y Huecke, E. N. (2019). *Conocimiento construido de la mano de niñxs y adolescentes*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

TÍTULO: Conocimiento construido de la mano de niñas y adolescentes.

Línea Temática: 1. Perspectivas multidimensionales de la desigualdad social.

Primer autor: Pavcovich, Paula Inés. Dirección: CEPIA/ UNVM/ 5900/ Villa María/ pipavcovich@gmail.com

Segundo autor: Remondetti, Lucila. Dirección: CEPIA/ UNVM/ 5900/ Villa María/
lucilaremondetti@gmail.com

Tercer autor: Huecke, Erick Nicolás. Dirección: CEPIA/ UNVM/ 5900/ Villa María/
nicolashuecke@gmail.com

Palabras clave: Educación Popular - Niños/adolescentes - Territorio

Introducción.

Las líneas que sostienen esta ponencia, surgen de la problematización sobre experiencias de investigación y de militancia territorial con niñas, niños y adolescentes en barrios periféricos y populares de la ciudad de Villa María. Las expresiones de esas experiencias se fueron procesando en un proyecto colectivo al que llamamos CEPIA (Centro de Educación Popular para la Infancia y Adolescencia), casi una excusa en términos organizativos que se inició tejiendo un saber hacer entre estudiantes, graduados y docentes de la Universidad Nacional de Villa María y de otros espacios educativos.

CEPIA articula prácticas políticas pedagógicas alrededor de diferentes dispositivos que involucran procesos de reflexión-acción-reflexión: talleres de educación popular con niñas y adolescencias, espacios de visibilización de la problemática asociada a la infancia en la ciudad y en la misma universidad y, finalmente, encuentros que sostienen una dinámica propiamente reflexiva en los que incorporamos las prácticas territoriales con la intención de correr las fronteras de lo posible en la niñez y en la adultez.

Esta comunicación intenta compartir el proceso de reflexión de *los plenarios* y el compromiso que asumimos con una práctica no neutral en términos políticos, pero que, sin embargo, está atravesada por contradicciones, paradojas y más preguntas que respuestas en torno a un estar siendo adultas y adultos, desde el aprendizaje que vamos construyendo colectivamente con *las y los cumpitas*.

La intencionalidad de la política

A los plenarios los construimos -no sin esfuerzo- como espacios de encuentro, de circulación de la palabra, de evaluación de *lo hecho* para proponer lo *por hacer*. Es el tiempo y el lugar de la *intencionalidad política*, que parte de un punto para transformarlo en un horizonte; recuperando un ritmo liberado de las ataduras del reloj y de las dinámicas de las actividades; habilitando, así, los aportes teóricos para retomar las *llamadas a empezar de nuevo*.

Es aquí, donde vamos poniendo en diálogo lo que Freire (2004) plantea como el *contexto concreto* y el *contexto teórico*, es decir, la necesidad constante de recuperación de la práctica que nos permite objetivar los barrios como contextos inmediatos en los que operan las lecturas del mundo de niñas, niños y adolescentes: tanto las que expresan relaciones de dominación, como aquellas que evidencian fracturas habilitantes a la animación de procesos liberadores.

En este sentido, los plenarios no sólo permiten problematizar lo que venimos haciendo, sino que se constituyen en los espacios de formación permanente y crítica de las situacionalidades en que nuestras prácticas y las experiencias infantiles y adolescentes se encuentran inmersas. Esta necesidad de reflexionar y poner en palabras lo que hacemos junto con ellas y ellos, permite transitar el lugar de la conciencia para transformar transformándonos (Freire, 2004). Es decir, explicitar el *movimiento* que supone salir de lo cotidiano tensionando lo urgente con lo significativo (Algava, 2009); interrogando nuestro quehacer en la búsqueda de nuevos horizontes compartidos e interpelando la relación adultocéntrica que posiciona a las niñeces en el lugar de la subordinación y la incapacidad.

De esta manera, pensamos nuestra militancia como acciones que: por un lado, operen sobre la desnaturalización de los límites hechos cuerpo, pensamiento y territorio en estas primeras experiencias que van instituyendo infancia. Por otro, desestructure desde el encuentro con niñas, niños y adolescentes, las relaciones de asimetría y poder desde la que estamos posicionados como adultas y adultos, abriendo así, las puertas a una ampliación de horizontes de lo posible que nos incluye en un proceso de construcción intersubjetiva que “no sólo es conocimiento o reconocimiento, sino opción, decisión, compromiso” (Fiori, 2008).

Asimismo, la intencionalidad política interpela los vínculos colectivos, pues poner el cuerpo y el pensamiento a veces adquiere la forma de una inercia que se transforma en incomodidad, en desazón, en desencantamiento. Sin embargo, al repensarnos como proyecto político, volvemos a encontrarnos con las miradas que las niñeces construyen de CEPIA como *lugar del encuentro*.

En este sentido, también se nos presenta el interrogante del lugar que les proponemos a niñas, niños y adolescentes como parte de este colectivo y de cómo compartir saberes y producir conocimientos para

avanzar en definir qué queremos, para qué lo queremos, contra qué lo queremos, en favor de qué o quién lo queremos (Freire, 2004).

Presentando-nos

En el primer año del colectivo, logramos articular una propuesta con otras instituciones educativas, particularmente relacionadas a la formación docente, bajo el paraguas de la Educación Popular de un Freire interpretado –en la práctica- más desde lo pedagógico que desde lo político. En aquel contexto, no se explicitaba una intencionalidad política, aunque sí se construyeron dispositivos para evaluar los encuentros con niñas y niños de sectores populares, remarcando el acento en la dimensión de la pobreza y descuidando a la clase etaria, obviando las relaciones de poder del adultocentrismo.

En cierta manera, también se dejaba de lado un análisis de lo que implicaba el encuentro entre experiencias de clases sociales diferentes, pues el impacto de recorrer el territorio generó un sentido cercano a *la culpa* de convivir con problemáticas de desigualdad. Los temas que surgían asociaban estas vidas desde el par disciplina/indisciplina, ciudad/barrio, artes/ciencias, etc., donde el conocimiento que circulaba era “ofrecido” por las educadoras y los educadores. Así, el primer quiebre se produjo cuando la interpelación a nuestras prácticas, desde la corporalidad infantil emergente de algunas situaciones de pobreza, no pudieron procesarse desde el diálogo y la intencionalidad propuesta por Freire, quedando la Educación Popular enmarcada en una lógica metodológica de tipo instrumental.

La segunda etapa, nos involucró como universitarias y universitarios -ya sin la presencia de las otras instituciones- dialogando con el territorio que fue familiarizándose en nuestras propuestas. Este punto de vista, activó en los plenarios, una dinámica más académica de formación y discusión teórica de los materiales de Freire, de los resultados de experiencias de investigación que habían interactuado con prácticas freireanas y en la búsqueda de otras referencias conceptuales que nos ayudaran a analizar nuestro lugar en el barrio.

Fue un momento particularmente rico que reforzó búsquedas y preguntas en los proyectos de investigación de los que participábamos en paralelo y que desafió, en cierta manera, nuestra pertenencia a una universidad pública.

Los proyectos giraron alrededor de la construcción de ciudadanía infantil asociada a un trabajo de apropiación simbólica territorial con los vecinos del barrio, con otras instituciones en el barrio y con la ciudad. Y por otro lado, trabajando la producción de disposiciones expresivas, artísticas culturales y sociales que suponían diferentes formas de apropiación del conocimiento. La intencionalidad política

pretendía desnaturalizar el sentido de la imposibilidad, ampliar horizontes de lo posible y aportar a la construcción de nuevos repertorios –sin negar los populares- que pudieran reforzar las trayectorias escolares. De las mismas actividades, fundamentalmente las vinculadas a la literatura, fue emergiendo la necesidad de crear una oferta cercana a la alfabetización, pues no eran pocas y pocos las niñas y niños que no podían sostener las lecturas propuestas ya, que aún, estando escolarizados no podían leer, ni escribir. Aun así, mantuvimos el dispositivo de préstamos de libros, no sólo porque suponía democratizar una práctica cultural, sino también por el disfrute que generaba este “objeto” cultural, que era –y es- de todas y todos.

En este registro, la Educación Popular dejó de ser un medio, para convertirse en un camino político hacia la transformación de las relaciones de opresión de niñas y niños de clases populares en situación de pobreza. Esto supuso, además, problematizar el mundo popular no desde una idealización sino desde la complejización de una estructura social desigual e injusta, que pusiera en evidencia el lugar que la sociedad destinaba a las niñeces que habitan en la periferia.

Asimismo, pensarnos como universitarios y universitarias en prácticas territoriales, permitió desplazarnos y en el mismo movimiento, *encontrarnos* con otros saberes, otras palabras, otras miradas y otras gestualidades, donde nuestros cuerpos –no sólo nuestros pensamientos- fueron involucrándose en la producción de un conocimiento co-habitado y compartido en tiempos no académicos, territorios periféricos y céntricos, espacios públicos y no tan públicos, avances y retrocesos, aciertos y frustraciones.

Prácticas sostenidas en los talleres

Suponen:

A. Un trabajo apropiación simbólica territorial

- ⇒ Dentro del barrio
 - ⇒ Instituciones
 - ⇒ En la Ciudad
- Espacios** de construcción de ciudadanía

B. Un trabajo de apropiación del conocimiento

- ⇒ Trabajando disposiciones expresivas (literatura, música, arte)
 - ⇒ Produciendo disposiciones intelectuales (sobre el mundo social y el natural)
 - ⇒ Habilitando las paradojas de experiencias de libertad colectiva y creatividad individual compartida
- Tiempos** de construcción de la ciudadanía

Construcción de ciudadanía

- ⇒ Desnaturalizar el sentido de la imposibilidad
- ⇒ Ampliar horizontes
- ⇒ Aportar a la construcción de nuevas disposiciones y de nuevos repertorios



- ⇒ La ciudadanía supone experiencias vividas y pensadas.
- ⇒ Habilitación de las prácticas y de las palabras que resignifiquen el presente dejando huellas que puedan ser recuperadas en el futuro.
- ⇒ La construcción de ciudadanía se enmarca en un proceso complejo y contradictorio que tensiona las miradas de los educadores en su relación con la problemática de la infancia de sectores populares.
- ⇒ El Estado como garante de la ciudadanía genera políticas habilitadoras y al mismo tiempo prácticas reproductoras del orden dominante.

Habilitando el *con*

En los sucesivos plenarios que siguieron a las etapas descritas, incorporamos lecturas vinculadas al campo de estudios de las infancias de la mano de nuevos proyectos de investigación en los que estábamos involucradas e involucrados, ya que las experiencias acumuladas en estos años de trabajo, fueron desafiando nuestros esquemas de percepción adultocéntricos (también los clasistas, obviamente), desde el mismo momento en que decidimos que al *nosotros y nosotras* lo teníamos que conformar desde un *con* las y los niñas, niños y adolescentes del barrio. Estas decisiones no tuvieron efectos neutrales, pues el sólo hecho de reconocer el adultocentrismo desde el que veníamos trabajando, fue posibilitando la atribución de nuevos sentidos en la proyección de nuestras experiencias sociales y por lo tanto, de sus experiencias sociales.

Así, pudimos recuperar la dimensión de la *experiencia infantil* desde sus propias prácticas y desde un análisis relacional que involucraba las acciones adultas que nos incluían y que se levantaban como referencia de las interpretaciones infantiles sobre sí y sobre sus entornos. Un ejemplo de esto, se dio cuando advertimos cómo a las y los pequeños de sectores populares se les *permite acceder* a espacios públicos donde se ofertan actividades culturales/educativas, más la circulación de sus cuerpos sólo era posible desde una lógica subalternizada asociada generalmente a la gratuidad, que terminaba por reproducir la posición desigual en el entramado clasista de una ciudad que segrega. Las experiencias terminaron por convertirse en *llamadas al orden* que tendían a cristalizar lo que *es para nosotras y nosotros* y lo que *no lo es*. Este tipo de situaciones, produjo una alerta en nuestras propuestas pedagógicas ante cada salida del barrio, no en términos de suspenderlas, sino del acompañamiento que, a pesar de los prejuicios, la apropiación de la ciudad.

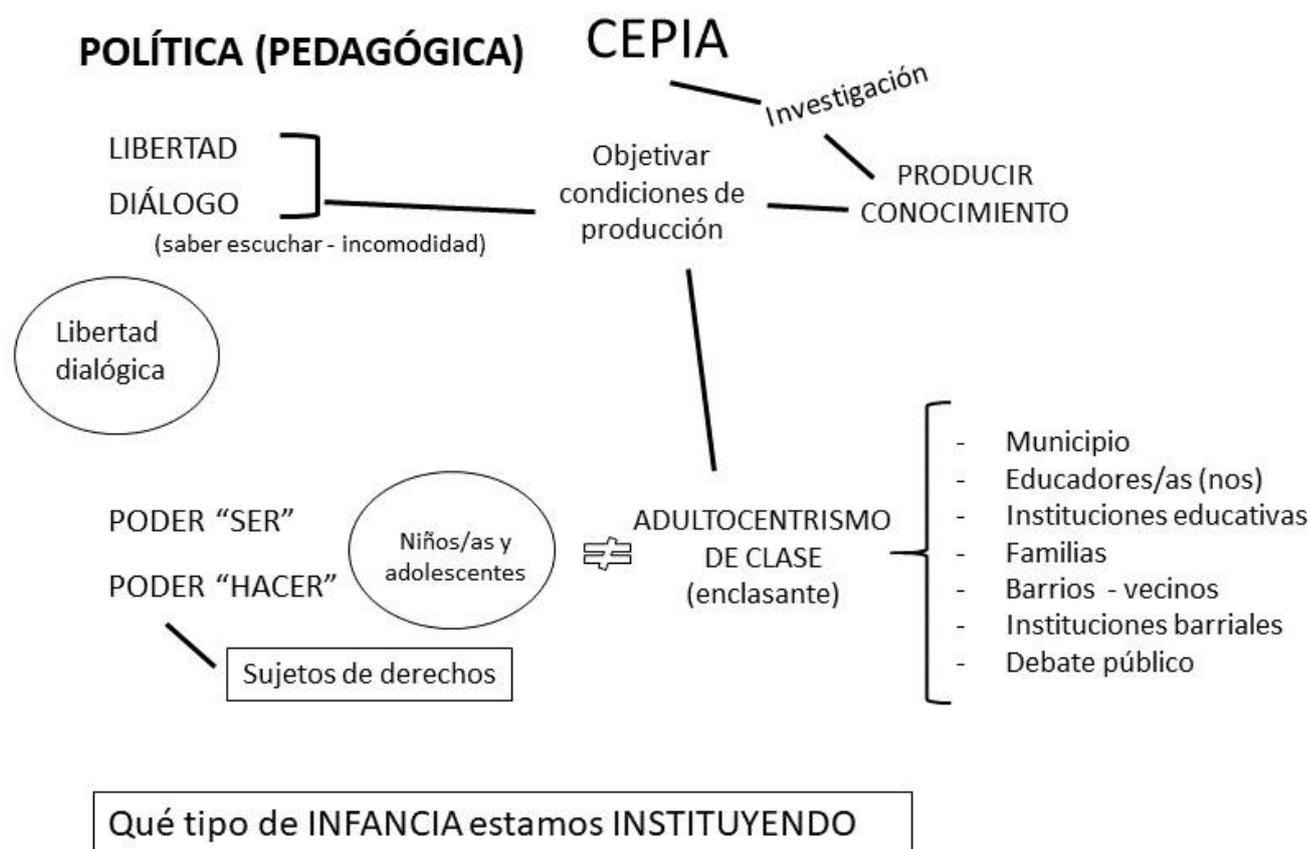
En este marco, generamos una discusión pública en torno a las infancias/adolescencias, que visibilizara la complejidad de la problemática en relación a las políticas sociales y culturales municipales, a las prácticas docentes en las escuelas y al accionar policial sobre jóvenes en la ciudad. También decidimos militar en el movimiento nacional en contra de la baja de edad de punibilidad, participando de la red *Argentina no baja*.

Llegamos a entender que si bien niñas, niños y adolescentes tienen capacidad de nombrar y reinterpretar el mundo social desde sus posiciones infantiles, lo hacen en un contexto de relaciones de poder de clase y de edad. Relaciones que en cierta medida tensionaban -y tensionan- nuestras prácticas en el territorio ante situaciones de violencia pedagógica en el ámbito escolar, violencia de género, violencia sexual infantil intrafamiliar o del entorno adulto a las que están expuestos y en consecuencia, una intermitencia de situaciones violentas aprendidas, resignificadas y ejercidas entre pares. De allí,

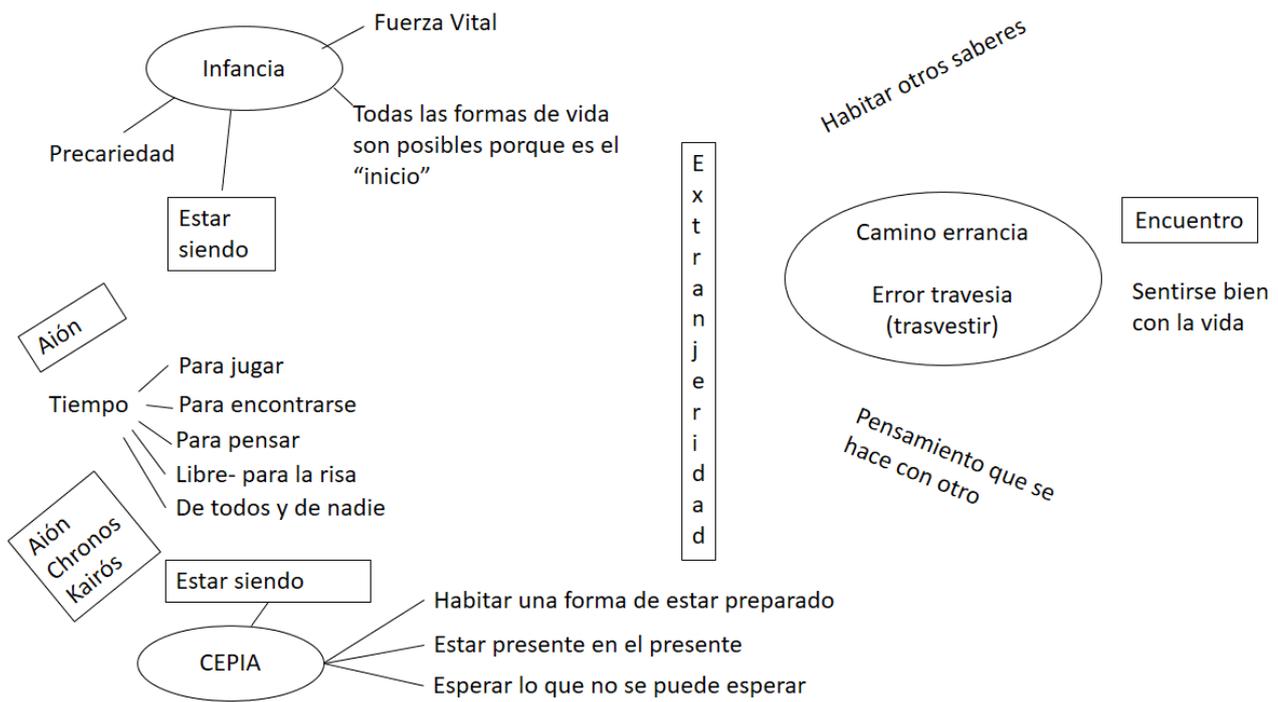
tomamos la decisión de sistematizar materiales relacionados a la ESI, para complejizar el acompañamiento nuestro trabajo en las actividades desarrolladas por CEPIA.

Este tipo de situaciones interpelan nuestro lugar como mediadores de la *protección* que debería garantizar un Estado que se desresponsabiliza tanto en los ámbitos administrativos, como en los judiciales, lo que devino en un intento de acercar al municipio un proyecto de Consejo Municipal de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes que releva la situación infantil y adolescente en la ciudad y particularmente en los barrios populares como base desde la cual concertar políticas públicas integrales. A esta apuesta, la construimos desde un pensar con niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos, en donde, habilitar la palabra supone un compromiso de hacerse cargo de la escucha.

Esto va configurando un acercarse a ellas y ellos como partícipes del mundo social, pero en estado de infancia/adolescencia, lo que, si bien, no supone un poder equiparable al de las adultas y los adultos, si les reconocemos sus capacidades de negociar y por lo tanto interpelar la asimetría adultocéntrica.



Este cuadro es producto del plenario desarrollado en el año 2018, en el cual problematizamos materiales propios del campo de estudios de las infancias y de la educación popular.



E
s
p
e
r
a

E
s
p
e
r
a
n
z
a

G
r
a
c
i
a
s

Este cuadro fue realizado en el último plenario del corriente año, a partir del trabajo realizado con el video de “Abecedario de infancia, entre la educación y la filosofía”. Una entrevista a Walter Kohan.

Reflexiones Finales

A lo largo de este escrito, buscamos dar cuenta de los plenarios como espacios de reflexión de las prácticas político-pedagógicas sostenidas junto con niños, niñas y adolescentes, pero también como lugar de encuentro que nos posibilita pensar(nos) en este “ir haciendo”, que conlleva el desafío de ser educadoras y educadores populares.

Un camino que tomamos como punto de partida, ya que a medida que pasan los años vamos procesando las experiencias desde ese horizonte inicial que se distancia de una oferta educativa y se acerca a tradiciones emancipatorias construidas de la mano de las nuevas generaciones.

Es mediante el ejercicio constante de la objetivación y del contexto en el que se sostienen las experiencias de niñas, niños y adolescentes, que nuestra práctica no deja de preguntarse qué tipo de infancias estamos instituyendo. Cuestión que complejiza la mirada política, que asume que una sociedad no puede renunciar a la protección, pero a su vez, debe posibilitar sus derechos a ser vistas/vistos y escuchadas/escuchados: el derecho a existir socialmente y a participar en esa existencia como ciudadanas y ciudadanos.

A pesar de del camino recorrido, aún adeudamos la participación de las niñas, niños y adolescentes en los momentos de los plenarios, para habilitar de manera concreta una apropiación del colectivo por parte de ellas y ellos, en donde nos presenten sus inquietudes, propuestas y sobretodo cuestionamientos acerca de cómo debe ser un CEPIA desde la niñez/adolescencia.

Bibliografía

ALGAVA, Mariano. 2006. Jugar y Jugarse. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Madres de Plaza de mayo. Rosario: Ediciones América Libre.

BUSTELO, Eduardo. 2007. El recreo de la infancia: Argumentos para otro comienzo. Buenos Aires: Siglo XXI.

FREIRE, Paulo. 2004. Cartas a quién pretende enseñar. Buenos Aires: Siglo XXI.

FREIRE, Paulo. 2008. Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.

PAVCOVICH, Paula (Coordinadora). 2010. Juanito Laguna va a la escuela. La Educación Popular desde la Sociología de Pierre Bourdieu. Villa María, Eduvim.

REZENDE, M. Valeria. 2005. Los ritmos de la vida: La pedagogía y la política en la aventura de la educación popular. Buenos Aires: Imprenta de madres.